

Apoyo al manifiesto

Las mudas rompieron el silencio

En el día del 8 de marzo, mientras una delegación de la Vía Campesina presente en Veracruz, hablaba con la prensa denunciando por enésima vez el destrozo del bosque con las plantaciones de eucaliptos, las mujeres actuaban, entrando en el vivero e impidiendo, en la práctica, que hubiera plantas de eucaliptos viables para nuevas plantaciones.

Desde Acción Cultural Cristiana queremos mostrar nuestro apoyo, con la publicación del manifiesto que sigue, a acciones como ésta en defensa de la ecología y en defensa de la soberanía popular de mujeres campesinas organizadas. Estas mujeres deciden hacer frente a las acciones impunes de las multinacionales del agronegocio que, con el apoyo de los Gobiernos, persiguen exclusivamente su beneficio, a costa de los bosques y la naturaleza, la seguridad y la soberanía alimentarias.



MANIFIESTO:

Reinaba un silencio, sepulcral

sobre dieciocho mil hectáreas robadas
de los pueblos tupi-guarani
sobre diez mil familias del quilombo
expulsadas de sus territorios
sobre millones de litros de herbicidas
derramados en las plantaciones

Reinaba un silencio promiscuo

sobre el cloro utilizado
en el blanqueamiento del papel
produciendo toxinas cancerígenas que
agreden
a plantas, animales y personas
sobre la desaparición

de más de cuatrocientas especies de aves
y cuarenta de mamíferos
del norte de Espírito Santo

Reinaba un silencio insuperable

sobre la naturaleza de una planta
que consume treinta litros de agua por día
y no da flores ni semillas
sobre una plantación que producía billones
y más billones de dólares
para sólo media docena de señores

Reinaba un silencio espeso

sobre miles de hectáreas acumuladas
en Espírito Santo, Minas, Bahia
y Rio Grande do Sul

Reinaba un silencio cómplice

sobre la destrucción de la selva Atlántica y
de la pampa



por el cultivo homogéneo de un solo árbol:
el eucalipto.

Reinaba un silencio comprado

sobre la lujuria del lucro
Sí, había un silencio global
sobre los capitales suecos
sobre las empresas noruegas
sobre la gran banca nacional

Por último
había un inmenso desierto verde
en concierto con el silencio.

II

De repente
miles de mujeres se juntaron
y mudas destruyeron
la opresión y la mentira

Las mudas gritaron
de repente
y así de repente
la risa de la burguesía se convirtió en
espanto
en mueca, en desconcierto.





III

La orden se levantó incrédula
clamando por el progreso y la ciencia
maldiciendo en términos viles
obscenidades e insultos

Periódicos, radios, revistas,
El internet y la Tele,
las empresas anunciantes
ejecutivos bien-hablados
asesores rastreadores
técnicos bien-pensantes
los gobiernos vacilantes
la derecha vociferante
y todos los extremistas de centro
hicieron coro, eco,
reuniones y declaraciones
defendiendo al capital:
“¡Ellas no pueden romper el silencio!”
¡Y clamaron por degüella!

IV

De repente
Y así de repente
miles de mujeres
destruyeron el silencio

Aquel día
en las tierras llamadas Aracruz
las mujeres de la Vía Campesina
fueron nuestro gesto
fueron nuestra habla.

*(Manifiesto de hombres y mujeres
en solidaridad con las campesinas
de la Vía Campesina)
17 de abril 2006*

